La niña vampiro y el monstruo Carapán

Un día una niña el día después de nacer, sus padres se convirtieron en vampiros e hicieron que ella también.

Cuando cumplió los diez años le salieron sus primeros colmillos y con su cara pálida como una camiseta blanca y sus mofletes rojos como las amapolas sopló las velas de su tarta.

Sus amigas estaban en la fiesta que se celebraba dentro del castillo y antes de irse a la cama oyeron un extraño ruido que venía del sótano.

La niña y sus amigas se metieron debajo de la cama del susto.

¡Ah! se me había olvidado presentaros a la niña y sus amigas. Ella se llamaba Sonia y sus amigos son Belén y Fermín.

Después de esconderse, Sonia dijo:

-¿Por qué no vamos a ver de dónde sale ese ruido que viene del desván?

Los dos niños pensaban que estaba loca, pero como les gustaban las aventuras la siguieron.

-¡El camino de la habitación hasta el desván es muy oscuro y da miedo! -dijo entre dientes Belén que tenía mucho miedo y a la vez tiritaba de frío (llevaba un vestido cortito de tirantes)

En cambio, Fermín, era un chico que no tenía frío y le prestó la chaqueta a sus dos amigas.

Llegaron a la puerta del desván y abrieron la puerta. Estaba todo oscuro y era muy grande, lleno de cosas de vampiros, llenos de trastos muy, pero que muy raros, con unos ataúdes. La niña se dispuso a abrirlos, pero escucharon que el ruido procedía de la puerta de debajo de las escaleras. Sonia y Belén tenían miedo, pero Fermín dijo:

-Yo la abriré, subir las escaleras por si acaso.

Ellas hicieron caso, contaron tres y Fermín abrió la puerta.

Estaba la luz apagada, pero cuando la encendieron había un monstruo que corrió detrás de ellos por el pasillo, las habitaciones, los baños y en el pasillo central le despistaron cuando entraron al comedor.

A Belén se le ocurrió una idea que era coger un cubo con la comida del comedor, ponerla encima de la puerta, atraer al monstruo y atraparlo con el mantel y las pinzas sujetarlo.

Pusieron el cubo y Fermín se ofreció colocarlo, la puerta se dejaría abierta y Sonia y Belén lo atraparían con el mantel.

Así hicieron y lo atraparon.

Cuando abrieron el mantel, vieron un monstruo peludo, con ojos negros y la cara llena de migas de pan.

No sabían que clase de monstruo era y como tenía la cara llena de migas pequeñas y grandes de pan, le llamaron el monstruo Carapán. El pan de la despensa se había acabado, ¡el monstruo se lo había comido todo!

Probaron a darle pan integral de la cocina y también se lo comió, en teoría era su comida favorita.

Para que los padres de Sonia no lo vieran lo metieron en el armario del cuarto de los invitados y se fueron a la cama.

El monstruo había visto en la ropa del armario migas de pan y se las había comido.

¡Oh, no! que le iban a decir a sus padres, que la ropa se la había comido un monstruo, aunque fuera verdad, nadie se lo habría creído, hubieran pensado que estaba loca. Sus amigos la creerían porque con ella habían estado toda la noche.

Sus padres les escucharon desde la puerta y les dijeron:

-¡Niños! eso no era ningún monstruo, era el tío Mike gastándoles una broma a Sonia.

Fermín respondió:

-No ha tenido gracia, teníamos miedo. Al fin y al cabo lo hemos pasado muy bien.

Nuria Rego Falagán
CEIP San José de Calasanz

ANGEL optico
GRADUACION DE GAFAS
LENTES DE CONTACTO
APARATOS PARA SORDOS
MICROLENTILLAS
CAMPIMETRIA
TONOMETRIA
Avda. Tres Cruces, 11
Tel.: 980 51 44 57
49008 ZAMORA

Desde 1900
Libreria - Editorial
SEMURET
Ramos Carrión, 21
Tel. y Fax: 980 535 634
Tel. 980 535 906
E-mail: semuret@helcom.es
49001 ZAMORA

dp vaquero
Droguerías y perfumerías especializadas
C. Santa Clara, 4
C. Santiago, 5
C. Victor Gallego 1
C. Candelaria Ruiz del Arbol, 28
C. Ctra. de Salamanca, 8

Quintas JOYEROS
TIENDAS ORO
C/ Santa Clara, 13
49001 ZAMORA
Tlfn: 980 51 46 42
C/ Víctor Gallego, 4
49008 ZAMORA
Tlfn: 980 51 29 83